

INFORME DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE SAN ANTONIO, 19 (MURCIA)

FRANCISCO MUÑOZ LÓPEZ

Palabras clave: Excavación, baños árabes, cementerio, edificios, islámico.

Resumen: Se presentan los resultados de la excavación arqueológica en el solar de calle San Antonio 19, donde apareció la continuación de los baños árabes que ya en su día se descubrieron en esta misma zona. Además, se encontraron restos de tiendas, otros edificios y un cementerio musulmán.

Keywords: Excavation, Arab bathrooms, cemetery, buildings, Islamic.

Summary: In this site appeared the continuation of the Arab bathrooms that already were discovered in this same area before. They were also remains of shops, other buildings and a Muslim cemetery.

INTRODUCCIÓN

La presente excavación arqueológica se ha realizado en un solar situado en la confluencia de las calles San Antonio y Balsas de Murcia, propiedad de la Comunidad de propietarios del Edificio San Antonio, nº 19 C.B., y ha sido ejecutada de acuerdo a la normativa vigente en P.E.C.H.A. de Murcia y dentro de las coordenadas establecidas en el proyecto redactado por el arqueólogo municipal de la Gerencia de Urbanismo¹ (Fig. 1).

La excavación se ha llevado a cabo con la empresa Derribos Paredes, S.L. El comienzo de los trabajos de campo se produjo el día 19 de julio, estableciéndose dos sectores de excavación sobre un solar de una super-



Figura 1a.

ficie total de 292 m², de las cuales se han podido excavar 225 m² una vez delimitados un perímetro de seguridad, especialmente en el frente norte donde se

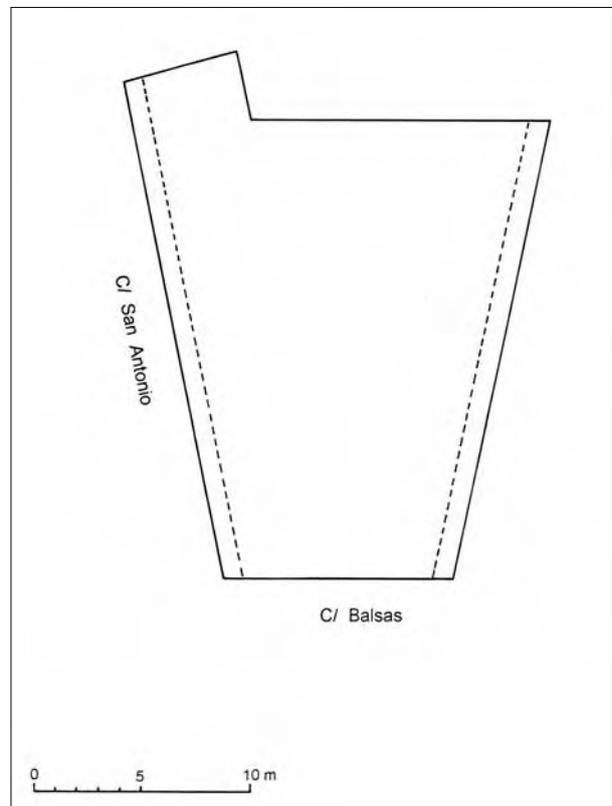


Figura 1b.

dejaron 2 m, mientras en el resto nos ceñíamos a los límites del solar. Inicialmente se realizó un desfonde por medios mecánicos de 0,50 cm, así como el desmantelamiento de dos sótanos pertenecientes al último edificio que existió en este sitio, encontrándose uno de ellos en la esquina suroeste y el otro, aproximadamente, en el centro del solar. La excavación se ha extendido hasta una profundidad de 3 m por debajo del nivel actual de la calle de San Antonio (Fig. 2).

En el barrio de Santa Eulalia han sido excavados a lo largo de años otros solares con hallazgos de diversa índole, como viviendas, cementerios y tramos de la muralla medieval.

A finales de los años ochenta fue descubierto, en una esquina de la calle de San Antonio con calle Rambla, parte de un baño de época andalusí, concretamente las salas templada y caliente, así como el hipocausto debajo de esta última. Este edificio se encontraba junto a la calle principal de la medina, entre la denominada puerta de Orihuela y la mezquita mayor (Fig. 3; Láms. 1 y 2).

LA EXCAVACION ARQUEOLÓGICA

Edificio 1: el Baño

El hallazgo más notable en este solar ha sido el resto de la instalación del denominado baño de San Antonio. Esta importante obra ha presentado básicamente dos grandes fases constructivas, aunque la segunda, que llega hasta el final de su uso, se ha conservado de forma muy precaria.

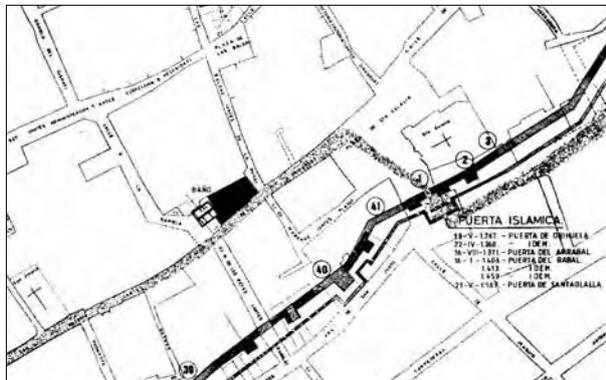


Figura 2.

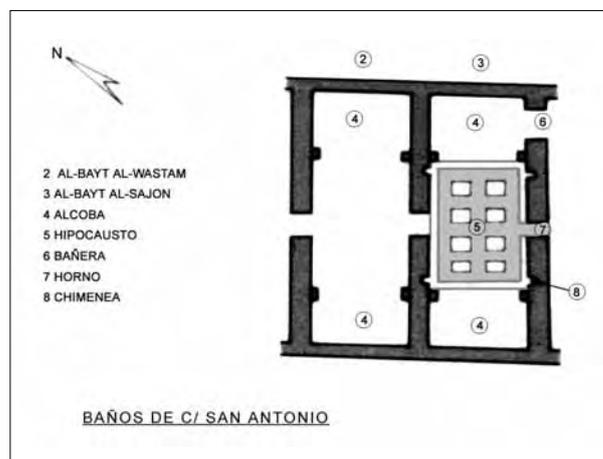


Figura 3.



Lámina 1.



Lámina 2.

FASE 1

El edificio fue construido sobre un terreno de limos aluviales, con escasos restos cerámicos. Es un edificio levantado con muros de encofrado de mortero de cal en toda su extensión, excepto en dos muros medianeros con otros edificios construidos anteriormente. Presentaba diversas salas que complementaban las ya excavadas en los años ochenta hasta configurar la planta casi completa del baño musulmán (Láms. 3, 4, 5 y 6).



Lámina 3.

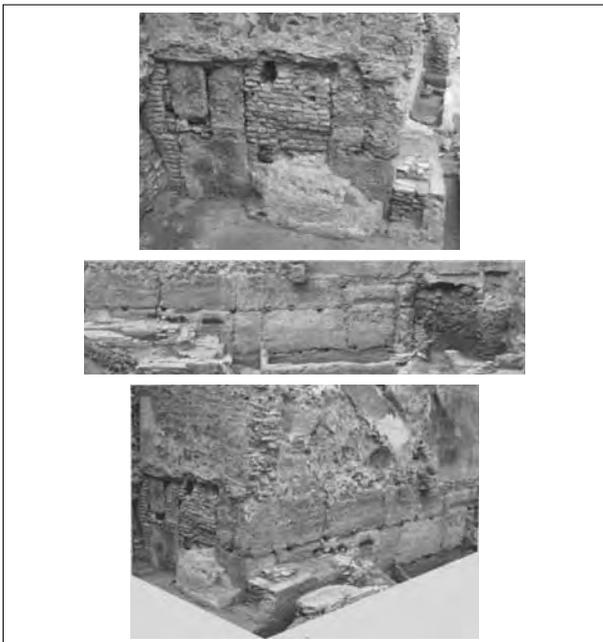


Lámina 4.



Lámina 5.



Lámina 6.

El zaguán

El acceso al baño se realizaba desde la calle del zoco (actual calle de San Antonio) a través de un espacio de planta rectangular que albergaba tanto el zaguán, con desarrollo acodado, como dos letrinas, en las cuales se iniciaba una atarjea para su evacuación que atravesaba todo este espacio con dirección a la calle mencionada.

La atarjea estaba realizada en obra de mortero y cubierta de lajas de pizarra y ladrillos. De las letrinas no nos han llegado restos de esta fase, habiéndose conservado únicamente la obra de las realizadas en el segundo momento. El zaguán estaba pavimentado con losas de piedra caliza blanca. Presentaba, asimismo, en el tramo inicial un banco también fabricado con mortero de cal y relleno de tierra (Láms. 7, 8, 9).



Lámina 7.



Lámina 8.

Sala de reposo

Una vez atravesado el zaguán se accedía a la sala de reposo, compuesta por un espacio central, cuadrado y presumiblemente cerrado mediante una cúpula. Presentaba unas correas a nivel de cimentación que debieron ser construidas para fortalecer los pilares que soportaran dicha cubierta.



Lámina 9.

A este espacio central se abrían otros cuatro espacios, todos ellos dotados con amplios bancos perimetrales en forma de U, cuyo ingreso estaba destacado en todos los casos por un amplio arco que descansaba en pilastras de ladrillo. Los espacios situados al oeste, sur y norte eran, al parecer, de similares dimensiones, mientras que el oriental era sensiblemente más profundo, recordando a los *iwanes* de la arquitectura oriental. En este caso, el arco de entrada era geminado y se dispuso en el interior del espacio, dejando al frente una pequeña antesala. El umbral del meridional estaba jalonado por dos pilares de ladrillo a los que se adosaban dos correspondientes columnillas semicirculares en obra de ladrillo y yeso.

Desde la esquina noroeste de la sala de reposo, se accedía por un pasillo a las salas de baño, concretamente, a la templada (Láms. 10 a 14).

El suelo de toda la sala de reposo debió de ser de losas de piedra, ya que se conservó parcialmente en el *iwan* sur y en la antesala del *iwan* del este. De la esquina noreste del espacio central arrancaba una atarjea de obra de mortero que se introducía en el acceso a las salas de baño y a la que también vertía una bajante adosada al muro de esta esquina (Láms. 15 y 16).

Zona de servicio

En el extremo suroeste del solar se encontraba parte de la zona de calderas, aunque no hemos podido encontrar restos del horno. Este pequeño espacio estaba básicamente construido sobre una plataforma de hormigón de más de dos metros de profundidad, sobre



Lámina 10.



Lámina 11.



Lámina 12.



Lámina 13.



Lámina 14.



Lámina 15.

la que se conservaron restos de lo que parece ser una pileta para contener el agua caliente que era extraída desde la sala de baño contigua (Láms. 17 y 18).

FASE 2

En un momento que podemos situar, aproximadamente, a finales del siglo XII o principios del XIII, el baño es objeto de una importante remodelación. Ésta nos ha llegado de una forma muy parcial, ya que los niveles arqueológicos de final del dominio musulmán estaban fuertemente afectados por las remociones del terreno realizadas en los siglos posteriores. Asimismo, las nuevas estructuras han aparecido mezcladas en el mismo nivel con otras que consideramos algo posteriores, del periodo mudéjar, dificultando sobremanera el ejercicio de interpretación del edificio en esta fase (Lám. 19).

Zaguán

El zaguán resultó fuertemente renovado con la construcción de una atarjea de grandes dimensiones de



Lámina 16.



Lámina 17



Lámina 18.



Lámina 20.



Lámina 19.

obra de mortero con cubierta de grandes lajas de pizarra. Dicha atarjea tenía su origen en el lugar destinado a las letrinas, en concreto dos. Éstas estaban realizadas con ladrillos y losas. El nivel de suelo se vio sensiblemente elevado, hasta la cota que con anterioridad tenía el banco, el cual se vio amortizado por un suelo de yeso, que debió de extenderse por el tramo inicial de este espacio (Láms. 20 y 21).

El acceso en codo se sigue manteniendo, presentando el segundo tramo un pavimento de ladrillos dispuestos en



Lámina 21.

sardinel a rafe, así como el umbral con la sala siguiente, hecho también en sardinel (Láms. 22 a 24).

Sala de reposo

De este espacio apenas se conservaron restos. En el antiguo acceso a las letrinas ahora se sitúa un muro de mortero y, junto a él, una atarjea de ladrillo en dirección a las letrinas, lo cual debe de estar indicando un nuevo acceso, a la vez que una salida de agua, desde la sala, distinta a la de la fase anterior.

El *iwan* del lado sur continúa existiendo, estando pavimentado ahora con ladrillos en sardinel (Lám. 25).

El espacio donde se encontraba el *iwan* este, parece, igualmente, mantener la misma función, ya que hemos



Lámina 24.



Lámina 22.



Lámina 23.



Lámina 25

localizado un pilar en L y otro posible pilar que podrían pertenecer, por tanto, a un vano geminado (Lám. 26).

Edificio 2

Con anterioridad a la construcción del baño, este espacio ya tuvo una ocupación, según demuestra la estratigrafía más profunda, en donde se alternan niveles de limo con facies de ocupación humana, como restos de suelos de cal, zonas quemadas y restos cerámicos, datables estos últimos en el siglo XI, en una cota

media de $-3,50$ m bajo el nivel actual de calle. En la cota de -3 m localizamos un extenso nivel de ocupación formado por una densa capa de cenizas con abundante cerámica y que se introduce en parte bajo la superficie del baño y del denominado edificio 3 (Láms. 27 a 29).

FASE 1

El denominado edificio 2 tiene una planta rectangular con el lado corto paralelo a la actual calle de San Antonio y, por tanto, al antiguo camino de Orihuela. De los tres muros documentados, dos de ellos están fabricados con tierra sobre una base de piedra menuda, con algún batache de ladrillo como refuerzo; el otro, también de tierra, no presenta dicha base, aunque sí bataches de ladrillo.

El nivel de suelo más antiguo relacionado con estos muros se encontraba apenas unos centímetros sobre el basamento de piedras, por lo que consideramos que esta supuesta ausencia de cimientos profundos se debe a que



Lámina 26.



Lámina 27.



Lámina 28.

estamos ante un edificio de una sola planta y de escasa entidad arquitectónica. Las características de espacio único y relativamente reducido nos inclinan a pensar que se trata de una tienda, máxime si consideramos que se encuentra en el trazado del zoco principal de la medina (Lám. 30).



Lámina 29.



Lámina 30.

Esta tienda compartía el muro norte con el baño, el muro este con el edificio 3 y el muro oeste era paralelo al del zaguán del baño.

FASE 2

Esta fase resultó bastante destruida por la acción de varias obras más modernas como el cimientado de un muro de época mudéjar, una fosa y una arqueta muy reciente. Está definida por la presencia de dos niveles de suelo de mortero de cal, el último de los cuales debemos situarlo en el siglo XIII. De los muros no ha quedado ninguna evidencia. Por su parte, el espacio parece mantenerse intacto, por lo que creemos que se sigue manteniendo la función de tienda (Lám. 31).



Lámina 31.

Edificio 3

Previamente a la construcción de lo que denominamos edificio 3, en la zona central del solar, nos encontramos la ocupación antigua que describíamos con anterioridad en el colindante edificio 2. Los sucesivos niveles de limo alternando con facies de uso humano; igualmente, el extenso nivel de cenizas previo a la construcción de los edificios.

La zona central del solar estuvo ocupada por lo que parece ser un amplio edificio con varias grandes estancias. La mitad oeste es colindante con la tienda y el baño, por sus medianerías oeste y norte, habiendo aparecido prácticamente destruida por la acción de un amplio sótano moderno y varios pozos ciegos alineados de norte a sur.

Lo expuesto arriba explica la ausencia total de restos de suelos. En cuanto a los muros, los perimetrales y, a la vez, medianeros de esta mitad oeste mantienen las características de los muros de los edificios colindantes por lo que, muy probablemente, este último se adosó a sus vecinos previamente existentes. Esta mitad occidental estaba dividida en dos espacios por un muro de mampostería del que apenas se conservó un lienzo de apenas un metro de longitud (Lám. 32).

El espacio oriental presentó en sus niveles más bajos una zona con restos de varias capas de mortero de cal,

resultado de los desechos que quedaban de la más preparada para la fabricación de muros. Ambos espacios estaban separados por un muro que presentaba diversas técnicas constructivas, como consecuencia de las frecuentes reparaciones que debió de sufrir: tramos de tierra y adobes, bataches de ladrillo, lienzos de mampostería... (Lám. 33).

El vano de comunicación estaba realizado con dos pilares con mochetas de ladrillo y quicaleras de placas de pizarra (Láms. 34 y 35).

Todo este espacio no presentó tampoco suelos de ocupación, habiéndose excavado una sucesión de estratos de tierra marrón oscuro alternando con capas de arena fina de río, hasta un nivel donde, probablemente, existió el primer suelo de este edificio, del cual quedaron huellas en un testigo de una fosa rellena de



Lámina 32.



Lámina 33.



Lámina 34.



Lámina 35

tierra y ceniza y de un pequeño horno con paredes recubiertas de arcilla cocida (Lám. 36).

La medianería este de este edificio era un muro de tapial de mortero de cal. Por otro lado, en el extremo norte, hubo una atarjea realizada en ladrillo y cubierta de lasjas de pizarra y que vertía desde el edificio 3 en dirección norte.

Edificio 4: el Cementerio

En el extremo este del solar, introduciéndose bajo parte de la calle de las Balsas, hemos localizado un cementerio musulmán, el cual presenta los cadáveres más antiguos a una profundidad de $-3,5$ m por debajo del nivel actual de calle, sucediéndose los enterramien-

tos más modernos hasta la cota de -1 m. La mayor parte de ellos están realizados en fosas delimitadas en su parte superior por adobes, con la excepción de los niños y fetos y de una de las tumbas que presentó un revoque de yeso.

Por norma general, las fosas se van solapando resultando destruidas buena parte de ellas por las superiores más inmediatas. Igualmente, la mitad norte del espacio de cementerio excavado estaba destruida por remociones de periodos postmedievales (Láms. 37 a 43).



Lámina 36.



Lámina 37.



Lámina 38.



Lámina 39.

Edificio 5

La proliferación de arquetas y pozos negros y, de manera muy especial, la presencia de dos sótanos de este siglo ocasionaron la pérdida casi absoluta de restos de



Lámina 40



Lámina 41.



Lámina 42.



Lámina 43.

edificaciones de época bajomedieval y moderna. La única excepción es parte de un edificio que, en principio, podríamos fechar hacia el siglo XVII.

Se ha conservado parcialmente en el tercio oeste del solar y presentaba básicamente tres espacios diferenciados, separados por muros construidos con ladrillos tomados con masa de cal y arena, donde destacaba un muro que ejercía de eje en torno al que se desarrollaban las habitaciones (Lám. 44).

La habitación 1 se conservó completa en planta, rectangular, con un sólido pavimento de mortero de cal y con un vano de ladrillos en sardinel. Éste comunicaba con la habitación nº 2, que tenía pavimento de enchado de cantos rodados que formaban dibujos geométricos romboidales. A continuación, se accedía a

otra habitación, nº 3, la cual presentó un suelo mucho más sencillo, de tierra apisonada. Estas dos últimas habitaciones, nº 2 y 3, estaban separadas por un muro de mampostería (Lám. 45).



Lámina 44.



Lámina 45

El espacio de mayores dimensiones, habitación nº 4, se situaba al este del muro que formaba el eje de la parte de edificio conservado y se comunicaba con la nº 3 a través de un vano de ladrillos que se encontraba en la parte sur de ambas, junto a la calle de San Antonio. Estaba atravesada de norte a sur por una atarjea realizada en ladrillo. Sobre ella, se encontraba otro pavimento de cantos rodados, éste mejor conservado que el anterior. De los límites este y norte del edificio no quedaron restos que pudieran ser documentados (Láms. 46 y 47).

NOTAS:

¹ Agradezco al entonces arqueólogo municipal, Dr. Julio Navarro Palazón, su desinteresada colaboración y continuo asesoramiento científico.



Lámina 46.



Lámina 47.